

Miguelín HORMIGUITA VALIENTE

JUAN PABLO FELIZ



Ilustración: Juan Feliz



Miguelín
HORMIGUITA
VALIENTE

CUENTOS SERIE INFANTILES

BY JUAN PABLO FEIZ



Miguelín
HORMIGUITA
VALIENTE

Correcciones / Copyediting: **Rolando Leclerc**

Diagramación / Layout Designer: **Diptico by Juan Pablo Feliz**

Ilustraciones / Illustrations by: **Juan Feliz**

Impreso / Printing In: **Name of the company**

ISBN: 978-9945-09-852-5

1ra edición, Año 2021

Poner nombre de editora que imprime

Contactos

Email: juanpablo.feliz@gmail.com

Instagram: [juanfelizillustrations](https://www.instagram.com/juanfelizillustrations)

Facebook: [facebook@juanpablo.feliz.com](https://www.facebook.com/juanpablo.feliz.com)

Cel. (809) 704-5891

Impreso en República Dominicana

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida en cualquier forma o por cualquier medio electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación o almacenamiento y recuperación de información sin el permiso por escrito del autor.

Printed in Dominican Republic

All rights reserved. No part of this book may be reproduced in any form by any electronic or mechanical means including photocopying, recording, or information storage and retrieval without permission in writing from the author.



*Esta es una creación de Juan Pablo Feliz by Diptico
Todos los derechos reservados 2016.*



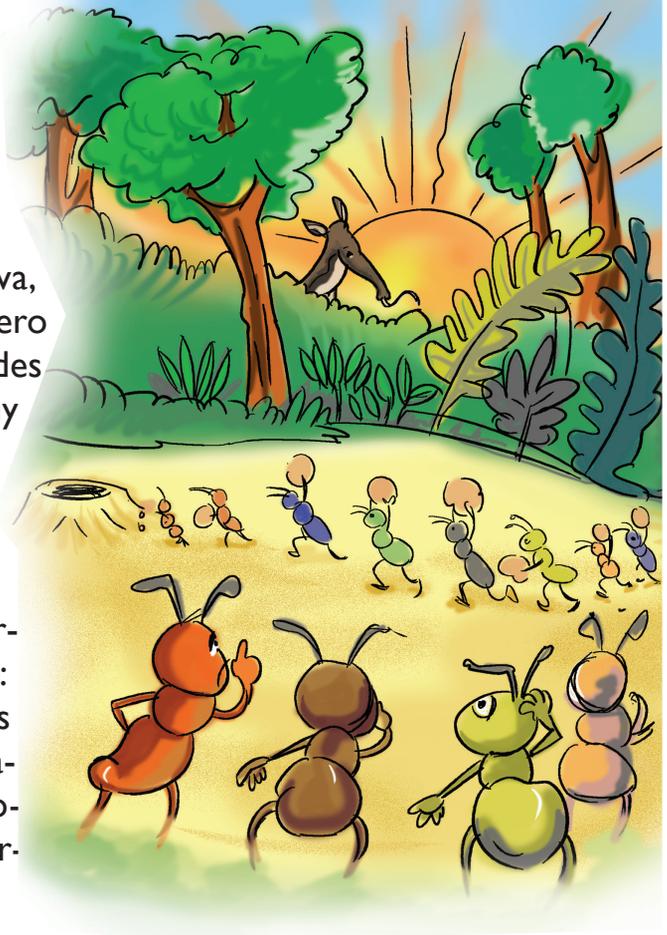
Miguelin
HORMIGUITA
VALIENTE

CUENTOS INFANTILES

BY JUAN PABLO FEIZ

Miguelín HORMIGUITA VALIENTE

En una profunda selva, había un gran hormiguero donde vivían unas humildes hormigas tranquilas y muy trabajadoras, pero tenían un gran problema, últimamente un horripilante oso hormiguero, iba todos los días al hormiguero a destruirle todo: sus casas, sus siembras etc. y además, las amenazaba con comérselas a todas juntas de un solo sorbido.



Esta situación ponía a las pobres hormiguitas en un estado de nerviosismo que no las dejaba vivir en paz. Todos los días el horripilante oso hormiguero en forma abusiva pasaba a destruir todo lo que las hormiguitas habían hecho durante la noche anterior. Un día... las hormigas preocupadas, ya no sabían qué hacer con aquella situación y decidieron ir a donde el gran padre hormigón cabeza y líder de la colonia, a buscar de su ayuda. Este al escucharles y ver su problema, convocó una reunión con todas las hormigas del gran hormiguero esa misma noche, para que todas juntas busquen una solución definitiva al grave problema que las asediaba.

Al anochecer como fue acordado, todas las hormigas estaban reunidas en la sede principal del gran trono de la colonia de los hormigueros, presidió la reunión; la junta directiva encabezada por el gran padre



hormigón, jefe y sabio de todas las hormigas del bosque. ! -Hermanas...hormigas! -Exclamó el gran padre hormigón-, tenemos un gran problema en nuestra comunidad que nos está volviendo locos a todas, es el terrible oso hormiguero que viene a acabar con todas nuestras siembras, destruye nuestras casa y además nos amenaza con comer-nos a todas. En ese instante se escuchan murmullos entre las hormigas reunidas..., cunde el nerviosismo y la preocupación entre ellas. Continuó el padre hormigón su discurso en voz alta: la pregunta

seria ¿Que haremos? Hermanas hormigas, en mi tiempo cuando yo era joven guerrero que luchaba con gran valor, defendiendo nuestro hormiguero de cualquier enemigo que se nos acercara; pero ahora soy solo un viejo y ya las fuerzas no las tengo, ¡Coch Coch!, Tose el padre hormigón casi cayéndose por el esfuerzo pero continuó su discurso diciendo: Necesitamos un nuevo guerrero, alguien que sea capaz de enfrentar hermanas hormigas a esta terrible bestia que nos amenaza, un va-



liente guerrero que sea una hormiga fuerte! ¡Alto!, ¡Musculoso!, ¡Valienteee!.

En ese instante todas las hormigas se miraban unas con otras como diciendo ¡yo no!, ¡yo no!, todas muy asustadas.

—¿Quién levanta la mano y encarna este valiente guerrero?— seriasin dudas alguna el merecedor de la gran vara del honor del guerrero, continuó el padre hormigón exclamando en voz alta y levantando el puño.

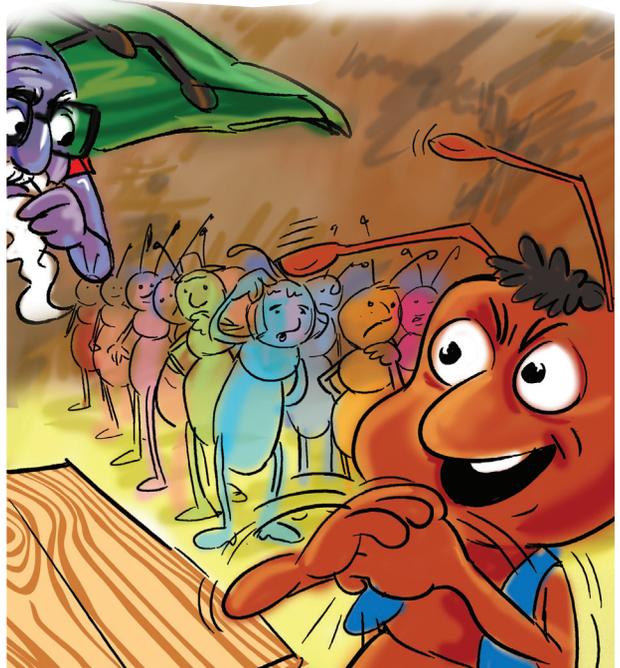
Hubo un gran silencio en el salón... pero a lo lejos una pequeña mano se levanta y luego empieza a avanzar hacia el trono donde estaba el padre hormigón hablando; mientras avanzaba el personaje con la mano levantada se iban separando las hormigas abriéndole paso para que éste llegara al trono donde estaba el padre hormigón dando su discurso. Todos seguían abriéndole paso al personaje con la mano levantada.

Ya el pequeñito personaje con mano levantada estaba casi al frente al trono, el padre hormigón no podía ver bien quién era a distancia pero dijo emocionado; ¡He aquí el gran guerrero que nos salvará! Cuando por fin estaba el pequeño personaje frente al gran trono, el padre hormigón pudo ver bien que era, un simple niñoito llamado Miguelín, y sorprendido limpiando bien los cristales de sus lentes para verlo mejor exclamó: ¡Quee!.



Todos principalmente el padre Hormigón se quedaron atónitos con aquel personaje, mientras Miguelín, la pequeña hormiguita les decía lleno de orgullo y valor: Yo voy a luchar con ese horripilante oso hormiguero. Estas palabras provocaron un gran bullicio y murmullo entre las hormigas que estaban reunidas; pero al instante el padre hormigón interrumpió el desorden diciendo en forma imperativa: ¡Silencioo! y todos callaron. Continuó el padre hormigón: "Dime querido niño: ¿cómo harás para acabar con este gran oso"? Le preguntó lleno de dudas, mientras lo observaba acariciándose la barbilla Miguelín le responde en actitud temeraria: oh! gran padre hormigón, he luchado con grandes enemigos como: el temible lagarto negro, la serpiente malvada de la laguna, el abejón

molestoso del estanque entre otros fieros enemigos y les he vencido. a todos, para mí este osos no sería una a excepción, le dijo Miguelín muy seguro de sus palabras, el viejo padre hormigón lo observaba pensativo, mientras en su mente Miguelín le acordaba sus años mozos, cuando el padre hormigón era un valiente caballero lleno de vigor, joven y fuerte. El padre hormigón lo observó



unos instantes y luego, sonriéndole volvió a preguntarle; a ver hijo ¿Qué ideas y técnicas tienes para vencer al horripilante oso hormiguero? a lo que la hormiguita respondió sonriendo. Debemos enfrentarlo todos juntos y darle una buena paliza, así aprenderá la lección y nos dejara vivir en paz tranquilos. Todos en forma unánime aceptaron aquella idea de Miguelín afirmando con sus cabezas que sí, pero el viejo padre hormigón le pregunta otra vez, todavía no totalmente convencido: Pero... ¿Tú, qué tácticas de guerra tienes para acabar con ese terrible oso? mientras le preguntaba el padre hormigón lo miraba lleno de dudas.

—Como le dije, he luchado con grandes enemigos y les he vencido; este oso no sería una excepción, sé cómo hacerlo; como a la vez motivar a que todos luchemos juntos para vencerlo, respondió Miguelín muy confiado y con la mano en el pecho hacia un gesto de patriotismo.

Todos quedaron asombrados con el gran valor que demostraba esta pequeña hormiguita, pero hubo otro gran silencio en el salón, el padre hormigón se retira unos poco metros hacia atrás con su junta directiva, a consultar sobre el caso a solas, mientras que Miguelín valiente esperaba frente al trono a que ellos decidieran.



Después de un largo rato del padre hormigón consultar con su directiva, se presentaron otra vez al frente del gran trono, esto provocó un gran ambiente de confusión y tensión entre las hormigas reunidas y todos empezaron a opinar a favor y en contra, en voz alta, sobre lo planteado por Miguelín. El padre hormigón observaba pensando qué hacer y luego dijo: ¡Silenciooo!. Todos callaron continuó el anciano. –“Creo que el niño ha mostrado más valor que todos nosotros, debemos darle la oportunidad, al parecer, es nuestra única opción ante el problema”. Luego, dirigiéndose a la hormiguita lo señala diciendo: hijo de verdad me acuerdas a mis días de gloria en que era fuerte como buey ¡No le temía a nada igual que tú, hijo! Mañana lucharas con ese horripilante oso hormiguero. Al instante todas las hormigas reunidas levantaron las manos en júbilo gritando ¡si, si, si, si!. Miguelín reía satisfecho había conseguido convencerlos pero por dentro estaba medio asustado, pero confiaba en él... Continuó diciendo el anciano: Pero hijo, no estarás solo, te acompañaremos en la batalla aunque sea a distancia. Miguelín afirmó que si con la cabeza.



Terminó la reunión llena de aplausos y marcharon todas las hormigas a su casa para presenciar la gran pelea el día próximo.

Al día siguiente, bien temprano en la mañana, todas las hormigas del hormiguero se reunieron. El padre hormigón se acercó a Miguelín y le entregó su vara de guerrero mientras lo vistían de una armadura hecha de hojas y ramas secas. Además, le pusieron en la cabeza un casco de la mitad de una nuez para que se protegiera. El anciano padre hormigón le dijo por última vez. –



Hijo hoy honrarás a tu pueblo enfrentando el malvado oso. Miguelín respondió moviendo la cabeza muy firme: ¡sí!, Oh gran padre hormigón hasta hoy ese malvado oso dejara de molestarnos, pero el viejo hormigón todavía lo miraba con ciertas dudas y se decía por dentro: ¡Dios te acompañe mi hijo!

Y así todos marcharon a la colina donde diariamente pasaba el oso, cerca del hormiguero. Miguelín se subió en un pequeña lomita de tierra armado con el casco y armadura de hojas, también tenía en sus

manos la gran vara de honor del guerrero la cual le había prestado el padre hormigón.

Ya todo estaba listo, las demás hormigas y el padre hormigón estaban detrás de Miguelín a pocos metros, esperando el momento en que pasara el horripilante oso hormiguero, luego al rato se escucharon unos pasos enormes haciendo temblar toda la tierra como terremoto.

Al sentir las pisadas del oso las hormigas se dispersaron a todas partes corriendo muy asustadas, la voz del centinela hormiga gritó: ¡Se acerca el oso hormiguerooo!

Corrían las hormigas como locas de un lado a otro escondiéndose hasta desaparecer; cuando Miguelín miró hacia atrás no quedaba ni una sola presente incluyendo al padre hormigón que fue el primero en correr.

Miguelín estaba completamente solo, mientras oía acercarse cada vez más las grandes pisadas del oso hormiguero...Miguelín ya lo veía venir a lo lejos; cuando lo vio por fin más de cerca...sus flaquitas patitas empezaron a temblar como hojas movidas por el viento, aquel enorme oso tenía una larga trompa como nunca él la había visto, a Miguelín le entró un temblor tan fuerte, que sus dientes sonaban dentro de la boca como semillitas dentro de una maraca, mientras que su



corazón latía tan fuerte, se le quería salir del pecho. Empezó a sentir un miedo enorme que temblaba. Pero al instante reaccionó, sacudió fuertemente su cabeza llenándose otra vez de gran valor; solo pensaba que debía vencer a aquel malvado oso. Apretó fuertemente la vara en su manos, ajustó el casco a la cabeza y corriendo rápidamente se abalanzó hacia el oso cruzándosele al frente para así impedirle pasar el oso que avanzaba hacia el hormiguero, pero cuando estaba al frente del oso, al mirar hacia arriba y al ver con claridad el tamaño del enorme oso sintió un gran miedo. Miro para todos los lados buscando ayuda, el miedo volvió a poseerle, pero al instante reaccionó por última vez y sacando fuerzas le dijo al oso desafiándolo valientemente: ¡Mira tuuú! ¿A dónde crees que vas?.

El oso hormiguero no se había dado cuenta de que la pequeña hormiguita estaba frente a su camino y mucho menos desafiándolo, cuando miro hacia abajo y al ver la diminuta hormiguita que le hablaba, rio a carcajadas diciendo: ja,ja,ja,ja ¿Tu pretendes detenerme a mí? insignificante hormiguita, mostrándole así sus grandes colmillos y garras luego se agachó y acercó su gran hocico a la



cara de Miguelín mirándolo con enorme furia, la diminuta hormiguita también lo miraba desafiante sin quitarle la vista a el oso tambien aunque por dentro se moría de miedo al verlo. El oso le pregunta ¿Quién eres tú, que me desafías? ¡Insignificante hormiguita de tierra!, a lo que Miguelín le contestó valientemente. Soy Miguelín la hormiga guerrera y ¡voy a darte tu merecido! –exclamo-, vete ahora –continuó diciéndole– Miguelín antes que sea demasiado tarde para ti; mientras decía esto... la lengua y los diente casi se les salían de la boca del miedo terrible que le daba el enorme



oso, pero lo contuvo sin demostrarlo. Ja,ja,ja,ja,ja,ja reía el horripilante oso ¿y cómo lo harás? –Le preguntó el oso- enseñándole sus enormes colmillos afilados. Continuó diciéndole el oso: "me picaras hasta matarme de la risa ja,ja,ja,ja: continuó riendo burlándose de la hormiguita. Miguelín lo miro con valentía, apretando la vara de honor con sus dos manos fuertemente. En ese instante el oso enfureció al ver a Miguelín que no demostraba que le temía; entonces le lanzó un fuerte manotazo con sus enormes garras, !Fuuuuuuu! Miguelin ágilmente esquivó el ataque del oso, pero al ser tan pequeñito, la brisa del manotazo lo lanzo fuertemente hacia las hojas de los árboles, cayen-



do entre ellas, ja,ja,ja,ja el oso reía. Miguelín se incorporó y llenándose de gran valor se lanzó hacia el oso atacándolo, pero esta vez el oso sopló con su enorme trompa, lanzándolo una vez más lejos. Cayendo Miguelín entre algunas ramas secas, el oso corrió sin perder tiempo hacia donde él estaba tirado, la hormiguita para así aplastarlo con sus enormes patas y terminar con él de una vez por todas; pero Miguelín con gran agilidad al verlo venir, salto de una rama a otra hasta brincar y colgársele en los hombros a la bestia. El oso se movía con furia

de un lado a otro, tratando de quitarse la hormiguita de encima, pero Miguelín avanzaba de prisa a toda velocidad por el cuerpo del oso hasta llegar a la cabeza. El oso exclamaba ¡Voy a acabar contigo enana!! En ese momento Miguelín se le metió dentro de una oreja; ¡fuaaa! Ya adentro del oído empezó con la vara que tenía en las manos a darle palos al tímpano, provocándole al oso gran dolor; éste gritaba desesperado y decía: ¡Voy a acabar contigo!, dándose el mismo oso manotazos en la cara, para sacar la hormiguita





de dentro de su oído mientras que Miguelín se sujetaba aún más del tímpano del oído del oso para no soltarse. Dentro del oído del oso, se deslizó desde el tímpano hacia la garganta y con la vara en forma horizontal empezó a hacer trizas la garganta del oso hormiguero, el oso gritaba por el dolor, de garganta, Miguelín estaba furioso

no paraba de golpear todo, el oso lloraba de dolor dando vueltas en el suelo desesperado... cuando las hormigas a distancia vieron y escucharon al oso gritar de dolor en el suelo, no lo podían creer, al momento el oso en una gran esfuerzo se levantó y grito ¡Me voy a tirar al río, ahí morirás ahogada!.

En ese momento Miguelín al escuchar estas palabras estando dentro del oído sintió que todo se le venía encima, pero ya no importaba morir. Todo estaba decidido y atacó aún con más fuerza todo dentro de la garganta del oso, cuando las demás hormigas escucharon las palabras del oso, dijeron debemos ayudar a Mi-





guelín a vencer al oso; entonces se unieron y fueron todas juntas y lo atacaron, algunas le pusieron ramas para que el oso tropezara y cayera al suelo; luego otras lo amarraron con ramas secas fuertemente sus manos y pies; mientras que otras hormigas lo picaban por todos lados, el oso gemía de dolor mientras que Miguelín dentro del oso, continuaba destrozando aún más las entrañas de este, él le atravesaba la vara por todos lados si parar, ya cuando el oso se vio totalmente perdido, gritó desesperado, ¡perdón les juro que no volveré a molestarlos más! ¡Perdón! –exclamo en un solo grito de desesperación el oso; cuando Miguelín escuchó estas palabras, paró de atacar y salió deprisa por un hoyo de la trompa de la nariz del oso a calmar a las demás hormigas que se lo comían a picadas y les dijo ¡paren! ¡Paren ya hermanas!, El oso se ha rendido. Las hormigas se pararon de atacar y entonces Miguelín subiendo hacia la nariz del oso se le puso sobre la trompa en medio de los ojos con la vara en las manos le pregunto: ¿tú vas a



dejar de molestarnos y a permitirnos vivir tranquilas?, a lo que el oso desesperado y llorando dijo ¡siii! Lo juro.

Miguelín dijo: Pues vete y no vuelvas nunca más y si vuelves por aquí te juro que te vamos a comer las entrañas, mirándolo con furia y sujetando la vara con fuerza mientras que el oso muerto de miedo abrió sus ojos muy asustado ante las palabras de la hormiguita.

Miguelín saltó hacia el suelo mientras que las hormigas liberaban al oso de las cuerdas de ramas que ataba sus manos y pies. Al incorporarse éste corrió como rayo tan deprisa por todo el bosque terriblemente asustado, desapareciendo así para siempre del bosque. ¡Siii! gritaban llenas de emoción y de alegría todas las hormigas al ver huir al oso.

Desde ese día jamás el oso volvió a molestar las humildes hormiguitas que vivían en el hormiguero cerca del bosque tampoco volvieron a verle jamás por ningún otro lugar.



Cuando todo había pasado, las hormigas se reunieron otra vez en el gran trono, pero esta vez a celebrar el triunfo. El padre hormigón estaba junto a Miguelín y le dijo: Hijo mío...de verdad me has sorprendido, por tu valor y fuerza. Te has ganado ser mi predecesor; además aquí tienes la vara del guerrero. Es tuya te la has ganado. Miguelín alegre sonríe y lleno de felicidad la toma y la levanta hacia el cielo en señal de victoria.



Todos aclamaron al nuevo héroe del hormiguero y sobre todo por el gran valor y valentía de una hormiguita que enfrentó al terrible oso hormiguero, salvando a todo su pueblo y que además hizo posible que las todas hormigas del hormiguero se unieran y lucharan juntas como hermanas....

MORALEJA:

La única forma de vencer tus miedos es enfrentándolos y porque unión hace la fuerza...

CUESTINARIO DE LOS CUENTOS

- ¿TE GUSTO LA HISTORIA QUE ACABAS DE LEER?
(DIGA PORQUE, SI NO TE GUSTO DIGA PORQUE)

- ¿QUE ENSEÑANZA TE DA LA HISTORIA?

- HAZ UN LISTADO DE LOS VALORES HUMANOS Y VALORES ETICOS O MORALES QUE SE PUEDEN OBSERVAR EN LOS PERSONAJES DE LA HISTORIA.

_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____

- ¿COMO PUEDES TU APLICAR A TU VIDA Y SACARLE EL MAYOR PROVECHO EL MENSAJE FINAL DE LA HISTORIA?

*Este libro se terminó de imprimir Santo Domingo, Rep.Dom.
Enero del 2022.*



Diptico

*Esta es una creación de Juan Pablo Feliz by Diptico
Todos los derechos reservados 2016.*



Miguelín HORMIGUITA VALIENTE

JUAN PABLO FELIZ. Graduado de Gerencia Publicitaria en el año 2002 en la Universidad Autónoma de Santo

Domingo, UASD; con estudios de artes visuales en la Escuela Nacional de Bellas Artes ENBA (1991-1993). Creativo y Ceo del Taller Publicitario Díptico. Publicista e ilustrador versado con más de 20 años de experiencias. Como artista visual ha participado en más de 10 exposiciones individuales y colectivas a nivel nacional e internacional.

En esta etapa de sus actividades personales incursiona en la literatura infantil como escritor de libros dirigidos a niños y adolescentes, como una forma de contribuir al desarrollo y crecimiento del pensamiento en la niñez dominicana, fomentando a través de sus cuentos cortos valores humanos, morales y sociales con la idea de que participen a crear un mundo mejor.

Presentamos este libro titulado *Miguelín La Hormiguita valiente*, un cuento corto de grandes expectativas, en la que presenta un tema de actualidad que viene afectando a muchos niños, jóvenes y seres humanos en todo el mundo; además nos presenta su ingenio con las maravillosas y geniales ilustraciones del propio autor.